



Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento

Jonathan Barth y Michael Jacobs

Este documento intenta superar la polarización entre el crecimiento verde inclusivo y el decrecimiento. Los autores sugieren que la idea de "post-crecimiento" puede servir como concepto unificador y definir los pilares de una agenda de política económica progresista que puede ayudar a Alemania, la Unión Europea y Estados Unidos a alcanzar sus ambiciones de cero emisiones netas al tiempo que garantizan la prosperidad y reducen la desigualdad.

Es una coincidencia sorprendente: Este año se cumple el 50º aniversario del informe del Club de Roma sobre los "Límites del Crecimiento". Durante medio siglo, economistas y ecologistas han discutido sobre los pros y los contras del crecimiento económico: su sostenibilidad, conveniencia, mensurabilidad y trayectoria futura. Pero durante la mayor parte de este período, el debate se ha mantenido al margen de la economía académica y la política dominante.

Pero estos días, el debate se está poniendo de mucha actualidad: El nuevo Ministro de Economía y Clima de Alemania, Robert Habeck, ha dado a su informe económico anual una capa de pintura completamente nueva, con un capítulo que no tiene precedentes en los más de 50 años de historia del informe. En él, el ministerio de Habeck enumera 31 indicadores alternativos para medir la prosperidad, que van desde las mujeres en puestos de liderazgo hasta la contaminación de las aguas subterráneas.



[Foto de Brad West en Unsplash](#)

[Tanto para Alemania, Unión Europea y EUA] lo que a todos ellos les consterna es el crecimiento verde. "Decir que renunciamos a la idea de crecimiento significaría renunciar a la idea de progreso".

Para Habeck, la prosperidad ya no es simplemente el crecimiento económico. Los indicadores pretenden evaluar el éxito de lo que él llama la "economía de mercado social-ecológica". Sin embargo, Habeck tampoco propugna un alejamiento fundamental del

crecimiento económico. Lo mismo ocurre con otros, como el Acuerdo Verde Europeo de Ursula von der Leyen o el paquete de infraestructuras de Joe Biden. Más bien, lo que a todos ellos les consterna es el crecimiento verde. "Decir que renunciamos a la idea de crecimiento significaría renunciar a la idea de progreso", dijo Habeck.

Una de las razones que explican la reticencia a ir más allá de la idea de crecimiento verde puede ser que aún no se ha desarrollado una síntesis productiva de los dos polos de las narrativas pro ambientales, a pesar de los esfuerzos de actores como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Agencia Europea de Medio Ambiente o la Agencia Alemana de Medio Ambiente que presionan en esta dirección. Aun así, los economistas y activistas interesados en estas cuestiones pueden organizarse en torno a dos polos extremos, en los que unos adoptan posiciones más extremas y otros más moderadas:

Crecimiento verde inclusivo: Habeck es muy consciente de que el crecimiento económico (el crecimiento del producto interior bruto, PIB) está profundamente arraigado en la concepción que la sociedad tiene de lo que constituye una economía próspera. El hecho de que esté tan estrechamente relacionado con el aumento de los ingresos de los hogares, los niveles de empleo, los ingresos fiscales del gobierno, los sistemas de pensiones y los intereses empresariales significa que es políticamente suicida argumentar en contra. En su lugar, la política debe aspirar a que el crecimiento sea más inclusivo (igualitario) y ecológico.

Decrecimiento: Para los defensores del decrecimiento, el problema es el crecimiento continuo del PIB. Es la fuente de los males ambientales y sociales de la sociedad occidental, no sólo como fenómeno económico sino como paradigma de pensamiento. Es imposible mantener el crecimiento del PIB mientras se reduce el gasto energético y material a niveles ecológica y socialmente saludables. Por lo tanto, el PIB de las naciones avanzadas debe disminuir. Además, los mecanismos generadores de crecimiento de una economía capitalista -la acumulación de capital y el trabajo asalariado- siempre seguirán generando desigualdades.

En este trabajo, intentamos superar esta polarización. Sugerimos que la idea de "post-crecimiento" puede servir como concepto unificador y definir los pilares de una agenda de política económica progresista que puede ayudar a Alemania, la Unión Europea (EU) y los Estados Unidos (EUA) a alcanzar sus ambiciones de crecimiento neto cero, al tiempo que garantizan la prosperidad y reducen la desigualdad.

Las diferencias entre el crecimiento verde y el decrecimiento pueden entenderse mejor si se examina primero la teoría y luego se compara la teoría con los datos del mundo real.¹

¹ ↪ Presentamos aquí los argumentos de forma abreviada y nos remitimos a la bibliografía, por ejemplo M. Jakob et al. (2020), "Understanding Different Perspectives on Economic Growth and Climate Policy", *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change* 11(6): e677.

Teoría: ¿Existen límites al progreso tecnológico?

Empezando por la teoría, los defensores del crecimiento verde suelen señalar que el PIB es sólo una medida del valor de los bienes y servicios comercializados; no mide su impacto medioambiental. Algunas actividades económicas tienen un contenido energético y de recursos y un impacto de residuos por dólar mucho mayor que otras. Por lo tanto, si la estructura de la economía se desplazara gradualmente hacia actividades menos perjudiciales para el medio ambiente

La creencia en la innovación tecnológica es la base del argumento del "crecimiento verde".

(por ejemplo, mediante el uso de energías renovables, materiales orgánicos, el aumento de la eficiencia energética, un cambio en el consumo de productos materiales a digitales, etc.), el crecimiento del PIB se desvincularía de los daños ambientales y de las emisiones de gases de efecto invernadero.

La innovación tecnológica, junto con la organización social y un cambio en los patrones de consumo y los gustos, pueden hacer posible ese cambio.

La creencia en la innovación tecnológica es la base del argumento del "crecimiento verde". Gracias a la innovación, ciertos recursos finitos (fósforo, tierras raras, etc.) no son un problema para la economía, aunque se "agoten". Siempre habrá suficiente innovación que liberará a la economía de la necesidad de utilizarlos, como ha ocurrido en el pasado. Por ejemplo, ya no necesitamos los clorofluorocarbonos para hacer funcionar nuestros frigoríficos. Lo mismo se supone para los impactos de la producción económica: La contaminación y las emisiones de CO₂ seguirán disminuyendo con el progreso económico.

En cambio, los economistas ecológicos sostienen precisamente que este progreso tecnológico tiene sus límites. En

Se trata del punto en el que el nivel absoluto de uso de recursos, residuos y contaminación cruza los puntos de inflexión ecológicos, por los que el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el daño a otras funciones de apoyo a la vida del planeta se vuelven irreversibles.

primer lugar, los trabajadores y las máquinas siempre necesitarán recursos y energía para funcionar, a pesar del nivel de innovación. En consecuencia, el nivel de producción (PIB global) está limitado por los recursos, la tierra y la energía necesarios. Como todos ellos son limitados, el PIB es limitado.

En segundo lugar, y este es el argumento de mayor peso, el progreso tecnológico es incapaz de mitigar suficientemente

Si las inversiones aumentan la producción económica, esto anula cualquier reducción relativa por unidad en la eficiencia medioambiental, y al hacerlo amenaza los puntos de inflexión ecológicos.

los impactos de la producción económica en los ecosistemas críticos de la Tierra que regulan nuestro clima, polinizan nuestras plantas y limpian nuestra agua. Como explicó Partha Dasgupta para la Hacienda británica,² la cuestión no es simplemente si el crecimiento del PIB

puede lograrse con una mayor "eficiencia medioambiental" utilizando cada vez menos recursos por unidad de producción (por ejemplo, produciendo un coche) a lo largo del tiempo y teniendo cada vez menos impactos sobre el medio ambiente (por ejemplo, los residuos). También se trata del punto en el que el nivel absoluto de uso de recursos, residuos y contaminación cruza los puntos de inflexión ecológicos, por los que el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el daño a otras funciones de apoyo a la vida del planeta se vuelven irreversibles.

Esto tiene importantes implicaciones prácticas. Para los defensores del crecimiento verde, como Habeck, inversiones como las planteadas por Alemania, pero también por la UE y EUA, tienen el potencial de acelerar el uso de tecnologías

² ↪ P. Dasgupta (2021), "The Economics of Biodiversity", *The Dasgupta Review*, <https://www.gov.uk/government/publications/final-report-the-economics-of-biodiversity-the-dasgupta-review>.

verdes, abordando así las escaseces ecológicas y generando al mismo tiempo más riqueza. En contra de esto, los defensores del decrecimiento argumentan que el aumento de las inversiones conducirá absolutamente a un mayor consumo de energía y recursos y a la conversión de tierras. Si las inversiones aumentan la producción económica, esto anula cualquier reducción relativa por unidad en la eficiencia medioambiental, y al hacerlo amenaza los puntos de inflexión ecológicos. Los programas de mejora medioambiental basados en el crecimiento serán simplemente autodestructivos.

Durante la última década y media el cambio hacia energías renovables más baratas y una mayor eficiencia energética han provocado una tendencia mundial hacia un "crecimiento más verde".

Una lucha por los datos

Podría pensarse que esta disputa podría resolverse fácilmente con datos. Pero las dos partes utilizan pruebas diferentes.

No basta con reducir las emisiones de carbono, sino que es importante la rapidez con la que se reducen. Hasta la fecha las reducciones de las emisiones de CO2 en Europa se han producido a un ritmo de sólo un tercio del necesario para limitar el calentamiento global a 1,5 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales. Mientras tanto, a nivel mundial, las emisiones siguen aumentando.

Por un lado, como señalan los defensores del crecimiento verde, no cabe duda de que durante la última década y media el cambio hacia energías renovables más baratas y una mayor eficiencia energética han provocado una tendencia mundial hacia un "crecimiento más verde".³ También se han producido cambios estructurales en las economías avanzadas, pasando de la manufactura de productos materiales a la producción digital y al consumo y los servicios. Estos cambios están haciendo que la creación de valor en estas economías dependa menos de los combustibles fósiles, desvinculando así el crecimiento del PIB de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por otro lado, un economista ecológico podría argumentar que estos hechos no demuestran que el crecimiento del PIB sea o pueda ser sostenible desde el punto de vista medioambiental. No basta con reducir las emisiones de carbono, sino que es importante la rapidez con la que se reducen. Con los niveles actuales de emisiones, nos quedan siete (!) años hasta que se agote el presupuesto de 1,5 grados Celsius. Es importante saber si las reducciones se pueden mantener durante décadas y si esto se puede lograr a nivel mundial, no sólo en unas pocas economías. Hasta la fecha, según la Agencia Europea de Medio Ambiente, incluso las reducciones de las emisiones de CO2 en Europa (que ha visto la mayor desvinculación) se han producido a un ritmo de sólo un tercio del necesario para limitar el calentamiento global a 1,5 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales. Mientras tanto, a nivel mundial, las emisiones siguen aumentando.

Una de las razones por las que las economías avanzadas han experimentado un descenso de las emisiones es que han trasladado gran parte de su producción intensiva en carbono a China y otros países emergentes. Al mismo tiempo, los niveles de consumo de energía y el impacto medioambiental de las industrias digitales y los sectores de servicios son mucho mayores de lo que se había previsto.

Esto es fundamental porque (como señalan los defensores del decrecimiento) una de las razones por las que las economías avanzadas han experimentado un descenso de las emisiones -aunque no se pueda observar a nivel global- es que han trasladado gran parte de su producción intensiva en carbono a China y otros países en desarrollo y emergentes.⁴ Al mismo tiempo, los niveles de consumo de energía y el impacto medioambiental de las industrias digitales y los

³ ↪ IRENA (2021), *Renewable Power Generation Costs in 2020*, <https://www.irena.org/publications/2021/Jun/Renewable-Power-Costs-in-2020>.

⁴ ↪ J. Hickel and G. Kallis, "Is Green Growth Possible?", *New Political Economy* 25(4): 469-486.

Para que el crecimiento se considere verde, la economía mundial debe mantenerse dentro de todos los "límites planetarios".

sectores de servicios son mucho mayores de lo que se había previsto.⁵ Por último, el "efecto rebote", por el que el ahorro de costes de eficiencia provoca un aumento de la demanda, ha anulado las reducciones de los niveles de impacto ambiental.⁶

Una de las razones principales por las que los defensores del crecimiento ecológico se aferran tanto a la idea del crecimiento económico son los efectos distributivos positivos que se derivan de unos mercados laborales más ajustados cuando la economía está "en marcha".

efecto invernadero y del cambio climático. Para que el crecimiento se considere verde, la economía mundial debe mantenerse dentro de todos los "límites planetarios" de la Tierra, incluidos el uso del fósforo, la conversión de tierras y la pérdida de biodiversidad.⁷ Con las tecnologías listas para desplegar, el cambio

climático puede resultar uno de los retos más fáciles entre ellos.

El significado sociopolítico del crecimiento económico

Sin embargo, la cuestión ecológica es sólo una cara de la moneda. Una de las razones principales por las que los defensores del crecimiento ecológico se aferran tanto a la idea del crecimiento económico son los efectos distributivos positivos que se derivan de unos mercados laborales más ajustados cuando la economía está "en marcha". A su vez, el flujo de ingresos fiscales que se deriva de ello permite mejorar los servicios públicos y financiar los sistemas de pensiones y bienestar. Al mismo tiempo, el crecimiento económico hace que la reducción de las desigualdades sea políticamente mucho más aceptable. Una economía en crecimiento facilita la financiación de la redistribución fiscal a través de los servicios públicos y sociales, y que los

La práctica ha demostrado que el crecimiento económico puede combinarse con menos desigualdades sociales. Pero el impacto de los cambios tecnológicos que ahorran mano de obra y el aumento de los rendimientos del capital están afianzando las desigualdades en el modelo de crecimiento.

trabajadores y los sindicatos puedan negociar para obtener mayores ingresos y mejores condiciones de trabajo.

Los críticos del crecimiento sostienen que los mecanismos generadores de crecimiento de una economía capitalista -acumulación de capital, innovación tecnológica y trabajo asalariado- son también los que tienden a generar desigualdades, en lugar de contribuir a la igualdad social o a una mejora más amplia del bienestar individual y social.⁸

Este argumento es difícil de resolver en teoría. En la práctica, la historia de los estados de bienestar capitalistas, como los de Europa occidental, han demostrado que el crecimiento económico puede combinarse con menos desigualdades sociales. Pero incluso en estos países - y más en otros - el impacto de los cambios tecnológicos que ahorran mano de obra y el aumento de los rendimientos del capital están afianzando las desigualdades en el modelo de crecimiento, no sólo dentro de los Estados sino entre las economías avanzadas y los países menos desarrollados del Sur Global.

⁵ ↪ J. Rosenblum, C. Hendrickson, and A. Horvath (2000), *Environmental Implications of Service Industries*, <https://www.semanticscholar.org/paper/Environmental-Implications-of-Service-Industries-Rosenblum-Horvath/1cb8584c2802ad33d1b48c74e6746216fc7b0ef2>.

⁶ ↪ S. Lange et al. (2021), "The Jevons Paradox Unravelling: A Multi-level Typology of Rebound Effects and Mechanisms", *Energy Research & Social Science* 74: 101982.

⁷ ↪ W. Steffen et al. (2015), "Planetary Boundaries: Guiding Human Development on a Changing Planet", *Science* 347(6223): 1259855.

⁸ ↪ Véase entre otros, G. Kallis et al. (2018), "Research on Degrowth", *Annual Review of Environment and Resources* 43(1): 291-316, <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102017-025941>.

La incertidumbre sobre el futuro como punto de convergencia

Estos argumentos no se pueden resolver a nivel teórico. A falta de intentos en el mundo real de lograr un crecimiento ecológico plenamente sostenible o un decrecimiento, tampoco disponemos de pruebas empíricas. Una alternativa a elegir un bando u otro es aceptar que las economías capitalistas son sistemas complejos que funcionan en condiciones de gran incertidumbre: No sabemos con certeza si existen políticas públicas viables que puedan influir suficientemente en el progreso tecnológico, en la degradación del medio ambiente, así como en el restablecimiento y la distribución de la renta y la riqueza en la medida -y a la velocidad- necesaria para lograr la sostenibilidad medioambiental y la inclusión social. Tampoco sabemos cómo van a afectar los límites medioambientales legalmente vinculantes al crecimiento económico a largo plazo. Ante la crisis medioambiental y social, parece más productivo estar abierto a diferentes futuros -ya sea un crecimiento verde inclusivo o un decrecimiento, y quizás otros- y animar a los académicos y activistas a elaborar un programa económico político conjunto que incluya las ideas de todas las partes. No se trataría de un programa de crecimiento verde ni de decrecimiento, sino de uno de post-crecimiento.

El post-crecimiento como agenda compartida

¿Qué se entiende por “post-crecimiento”? La idea se basa en cuatro principios fundamentales:

- ❖ El reconocimiento de que el modelo de las economías capitalistas avanzadas, impulsado por el aumento del consumo material y la extracción de recursos y energía, no está funcionando en términos de sostenibilidad medioambiental, desigualdad y bienestar social, y por lo tanto debe cambiarse.
- ❖ Un acuerdo consciente de que ninguna tasa de crecimiento, ya sea positiva, nula o negativa, generará automáticamente soluciones a los problemas medioambientales y sociales del mundo o de las sociedades avanzadas.
- ❖ Una insistencia en que la política económica debe centrarse, por consiguiente, no en lograr el crecimiento, sino en alcanzar los objetivos primordiales de la sociedad. Por un lado, esto implica que la política económica debe obligar directamente a las economías a operar dentro de los límites medioambientales sostenibles y los límites planetarios. Por otro lado, debe centrarse directamente en proporcionar un nivel de vida decente para todos, haciendo hincapié en la reducción de las desigualdades y en la mejora del bienestar individual y social. El progreso económico, a su vez, debe medirse y evaluarse en función de la consecución de estos objetivos.
- ❖ El deseo de que el crecimiento económico y las patologías que lo acompañan dejen de ser las fuerzas dominantes en nuestra vida económica, social y cultural, y que sean sustituidas en su lugar por un enfoque de mejora cualitativa y desarrollo.

Creemos que estos principios pueden ser aceptados tanto por los defensores del crecimiento verde e integrador como por los del decrecimiento. Como principios rectores de la política económica, ofrecen la base de un programa político compartido de "post-crecimiento".

Al tratarse de una síntesis, este programa no tiene propuestas políticas propias. Más bien incorpora elementos de las agendas del crecimiento verde y del decrecimiento y se basa en lo que otros han elaborado bajo términos como ser

"agnósticos sobre el crecimiento económico" (Kate Raworth), buscar el "a-crecimiento" (van den Bergh), adoptar una posición "post-crecimiento" (Tim Jackson), o un enfoque "más allá del crecimiento" (OCDE).

El programa de inversión verde

En primer lugar, para lograr las emisiones netas cero -que ahora son el objetivo oficial a ambos lados del Atlántico- y una mayor sostenibilidad medioambiental, en las próximas dos décadas habrá que realizar inversiones a gran escala en

No es de extrañar que este programa de inversiones sea defendido por los defensores del crecimiento verde... [Pero] que el uso de los combustibles fósiles se reduzca drásticamente y rápidamente... requerirá que se pongan en marcha fuentes de energía alternativas que inevitablemente generen crecimiento, incluso cuando la producción del antiguo capital de combustibles fósiles se reduzca drásticamente y rápidamente... el desmantelamiento del viejo capital también tendrá un efecto positivo en el PIB.

tecnologías, infraestructuras y modelos de vida ecológicos, que abarquen desde la calefacción renovable hasta el diseño urbano y el reciclaje integral de materiales. No es de extrañar que este programa de inversiones sea defendido por los defensores del crecimiento verde, que señalan que, además de reducir las emisiones (y mejorar otros aspectos del medio ambiente, como la calidad del aire), también impulsará la creación de empleo, la mejora del nivel de vida y los ingresos fiscales, que

pueden apoyar la mejora de los servicios públicos y los sistemas de bienestar. Pero los defensores del decrecimiento también exigen un programa de este tipo. Desean que el uso de los combustibles fósiles se reduzca drásticamente y rápidamente. Sin embargo, esto requerirá que se pongan en marcha fuentes de energía alternativas y que inevitablemente generen crecimiento, incluso cuando la producción del antiguo capital de combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón) disminuya. En efecto, el desmantelamiento del viejo capital también tendrá un efecto positivo en el PIB.

Una exigencia común de los defensores del crecimiento verde y del decrecimiento es un importante programa de

¿Qué hace que estas inversiones sean un programa "post-crecimiento"?... el programa de inversiones verdes tendría como objetivo no generar crecimiento económico per se, sino descarbonizar y desmaterializar la economía, ayudar a reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida (y también aumentar la capacidad de resistencia de la economía).

inversión en las próximas dos décadas para crear una economía neta cero y circular.⁹ Queda fuera del alcance de este documento describir la combinación de políticas que serían necesarias para generar dicho programa de inversión verde. Pero está claro que se necesitará tanto la inversión pública (financiada en gran medida mediante préstamos, pero también potencialmente a través de un mayor nivel de impuestos como proporción

del PIB) como medidas para orientar o dirigir la financiación privada hacia activos y proyectos verdes en lugar de alternativas.¹⁰

Y lo que es más importante, hay que preguntarse qué hace que estas inversiones sean un programa "post-crecimiento". Desde el punto de vista discursivo, el programa de inversiones verdes tendría como objetivo no generar crecimiento económico per se, sino descarbonizar y desmaterializar la economía, ayudar a reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida (y también aumentar la capacidad de resistencia de la economía). Tal y como ha entendido Habeck, los indicadores y las cifras pueden ser un punto de partida para promover una transformación del discurso político y económico que se aleje del paradigma tradicional del crecimiento y se acerque a un discurso preocupado por la

⁹ ↪ Para una clasificación de estas inversiones, véase Víctor (2022) en esta serie.

¹⁰ ↪ Véase Mason (2022) y van Lerven (2022) en esta serie.

Para que los defensores del decrecimiento puedan apoyarlo, un programa de inversión "post-crecimiento" necesitaría estar respaldado por tres marcos políticos auxiliares que garanticen que conduce a una reducción del impacto ambiental realmente sostenible.

prosperidad sostenible e inclusiva en un planeta que sobrevive. Los indicadores ambientales y sociales pueden constituir la base de una evaluación sistémica y periódica de los impactos sociales y ambientales de las políticas. Sin embargo, en la práctica, un programa "post-crecimiento" dependerá de las demás políticas

que acompañen al programa de inversión.

Apoyar la inversión verde

Para que los defensores del decrecimiento puedan apoyarlo, un programa de inversión "post-crecimiento" necesitaría estar respaldado por tres marcos políticos auxiliares que garanticen que conduce a una reducción del impacto ambiental realmente sostenible.

En primer lugar, toda la economía debe estar cubierta por disposiciones legales o de otro tipo que exijan que los impactos ambientales se mantengan dentro de límites ambientales sostenibles.¹¹ El cambio climático se rige cada vez más de esta manera. Los "presupuestos de emisiones de carbono", que van disminuyendo gradualmente, tal y como se formulan en la Ley de Cambio Climático del Reino Unido de 2008 y en el nuevo Régimen de Comercio de Derechos de Emisión de la Unión Europea (ETS), han sido hasta ahora el centro de este enfoque. Pero para lograr una verdadera sostenibilidad, como sostienen los defensores del decrecimiento, los objetivos de las emisiones de gases de efecto invernadero no sólo tienen que abarcar todo el sector, como pretende la reforma del ETS. Más allá de esto, se requiere un conjunto comparable de límites para los indicadores clave de biodiversidad, uso de recursos y contaminación.

La adopción de un marco normativo de este tipo puede impulsar la innovación y evitar los efectos de rebote: A menudo, el ahorro derivado de la mejora de la eficiencia conduce a un aumento de la demanda y, en consecuencia, impulsa las emisiones, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Los límites impuestos legalmente ejercerán presión. En la práctica, esto significa que las políticas ambientales y económicas, diseñadas para reducir tales impactos (como las normas de eficiencia energética y la fijación de precios del carbono), tendrán que ser progresivamente más estrictas para garantizar que el crecimiento económico no las desborde.

En segundo lugar, una política industrial activa puede orientar y dirigir las inversiones para estimular la innovación tecnológica, reducir los costes y coordinar el ecosistema de los agentes del mercado y del Estado para alcanzar los objetivos de la política medioambiental y económica.¹² Es muy poco probable que una rápida transformación industrial como la que se requiere para alcanzar los objetivos de sostenibilidad netos y más amplios sea posible si se deja solo al sector privado. Simplemente hay demasiadas oportunidades de inversión disponibles (muchas de ellas sin duda más rentables inicialmente) y demasiados bloqueos tecnológicos y barreras sistémicas que superar. Sólo una coordinación activa dirigida por el Estado puede lograr objetivos sistémicos de este tipo. Es probable que los instrumentos necesarios incluyan bancos de inversión estatales, orientación crediticia del banco central¹³ y políticas regionales y sectoriales activas que impliquen a las asociaciones empresariales, los sindicatos y los representantes democráticos. Lo que hace que este enfoque de la política industrial sea posterior al crecimiento es que está restringido por un conjunto de límites medioambientales predefinidos.

¹¹ ↪ M. Jacobs (2018), "Only Revolutionary New Laws Can Stop Brexit Harming the Environment", The Guardian, April 3.

¹² ↪ Véase Andreoni (2022) en esta serie.

¹³ ↪ Véase Gabor (2022) y también a Sissoko (2022) en esta serie. https://eu.boell.org/sites/default/files/2022-05/Making-The-Great-Turnaround-Work_FINAL.pdf

En tercer lugar, el cambio de los patrones de consumo de la gente no sólo requiere un cambio tecnológico, sino medidas de apoyo a la demanda que promuevan cambios en la cultura, los gustos de los consumidores y los estilos de vida. Como sostienen los defensores del decrecimiento y el post-crecimiento, para salir de la economía fósil, las empresas deben ofrecer alternativas de productos sostenibles. Los gobiernos y los actores de la sociedad civil tendrán que crear un contexto más amplio de comportamiento de consumo -en términos de valores, actitudes, accesibilidad y asequibilidad- que haga que ese programa sea política y socialmente aceptable, e incluso atractivo. Esto es lo que implica una perspectiva sistémica de la transformación.¹⁴

Orientar las inversiones sociales

Además de sus ambiciones medioambientales, un enfoque post-crecimiento requiere que la política conceda la misma importancia a la mejora de la vida de las personas, en particular de los grupos vulnerables y de bajos ingresos. Aunque no hay espacio para describir esto en su totalidad aquí, podemos identificar tres estrategias esenciales que pueden proporcionar la base para una red de seguridad social duradera en la que los economistas progresistas podrían estar de acuerdo.

En primer lugar, la inversión en servicios públicos: un sistema sanitario sólido; un sistema educativo inclusivo; plazas y personal para el cuidado de los ancianos y de los niños; viviendas sociales; el fomento de las asociaciones cívicas, incluyendo espacios y programas para construir y fortalecer las comunidades. En conjunto, estas políticas pueden proporcionar una "garantía social"¹⁵ que encarna el contrato entre el Estado y el ciudadano, y asegurar que todos los miembros de la sociedad tengan un grado de seguridad y atención. Las inversiones en estos ámbitos generan dos tipos de beneficios: Pueden crear puestos de trabajo con bajo impacto ambiental y, al mismo tiempo, mejorar el bienestar individual y social.

En segundo lugar, se necesitan inversiones sociales para amortiguar la transición a una economía verde, especialmente en las regiones y sectores más afectados y para los empleos poco cualificados. Las inversiones sociales incluyen programas de recualificación fácilmente accesibles, pagos de compensación por la pérdida de puestos de trabajo, facilitación del acceso a los subsidios de desempleo y refuerzo de los programas de trabajo a tiempo parcial y compartido para evitar los impactos drásticos de los despidos. Será especialmente importante que la política industrial esté alineada con esto. Las nuevas industrias emergentes no sólo deben reemplazar la base de la industria fósil, sino también ofrecer oportunidades en aquellas regiones que ya se cuentan como "dejadas atrás".¹⁶

En tercer lugar, todas estas medidas deben estar respaldadas por un sistema fiscal progresivo y otras instituciones redistributivas que aborden los desequilibrios de poder, redistribuyan la riqueza y proporcionen condiciones económicas justas y razonablemente iguales para todas las personas. Dado el papel central de la concentración de la propiedad del capital y sus crecientes rendimientos en la conducción tanto de la desigualdad como de los patrones de inversión, un enfoque en la distribución de la riqueza y la distribución de la propiedad de los activos de capital es fundamental para esta agenda.

¹⁴ ↪ Véase Markard (2022) en esta serie. https://eu.boell.org/sites/default/files/2022-05/Making-The-Great-Turnaround-Work_FINAL.pdf

¹⁵ ↪ Véase Coote (2022) y también a Driscoll and Blyth (2022) en esta serie. https://eu.boell.org/sites/default/files/2022-05/Making-The-Great-Turnaround-Work_FINAL.pdf

¹⁶ ↪ Véase Gräbner-Radkowsch y Hafele (2022) en esta serie. https://eu.boell.org/sites/default/files/2022-05/Making-The-Great-Turnaround-Work_FINAL.pdf

De las cifras a las medidas

Puede que Habeck haya iniciado una nueva fase de la política económica con la nueva versión del Informe Económico Anual. Pero las cifras son sólo el primer paso. Lo que debe seguir son los objetivos y las medidas. Los componentes de la agenda que aquí se presenta proporcionan un modelo con el que comparar las perspectivas de éxito de la agenda de Habeck de una economía de mercado social-ecológica, el Green Deal europeo y el paquete de infraestructuras de Biden. Lo que cuenta son las medidas, independientemente de su título o marco.



Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento Real y Decrecimiento en el Imaginario Ciudadano](#)
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: [Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Michael Löwy, Bengi Akbulut, Sabrina Fernandes y Giorgos Kallis: [Por un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre el Tiempo se Acaba](#)
- Alberto Garzón Espinosa: [Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie](#)
- Tim Jackson: [El Reto del Post-Crecimiento](#)
- Simon Mair, Angela Druckman y Tim Jackson: [Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento](#)



- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: Jonathan Barth** es uno de los directores generales del ZOE Institute for Future-fit Economies. Su principal área de interés es el Trato Verde Europeo, donde asesora a los responsables políticos europeos sobre cómo aplicar políticas transformadoras. Es licenciado en modelización medioambiental con especialización en sistemas socioeconómicos por la Universidad de Oldenburg. Es miembro del Think Tank 30 del Club de Roma Alemania y del grupo de trabajo científico sobre dinero sostenible. Es conferenciante habitual sobre la elaboración de políticas económicas sostenibles e inclusivas, la economía del post-crecimiento, la política europea y la economía pluralista. **Michael Jacobs** es profesor de Economía Política en el Instituto de Investigación de Economía Política de Sheffield (SPERI) y en el Departamento de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Sheffield. Es economista y teórico político, especializado en economía política post-neoliberal, cambio climático y política medioambiental, y pensamiento verde y socialdemócrata.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** “Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento” fue publicado originalmente en inglés por Heinrich-Böll-Stiftung, European Union en abril de 2022. Este brevariario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).
- ❖ **Cite este trabajo como:** Jonathan Barth and Michael Jacobs: Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento – La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2022.
- ❖ **Etiquetas:** Post-crecimiento, decrecimiento, ecología, crisis climática, Norte global, Sur global, neoliberalismo, capitalismo verde.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org